



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Capítulo 19: Escúchame

Hace medio mes, los rumores sobre apariciones fantasmales ya habían llegado al Jiang City Morning News.

Las imágenes de las cámaras de vigilancia esta vez eran aún más espeluznantes que las que Xu Qing y los demás habían visto antes. Una sombra oscura se movía rápidamente como un fantasma, a veces acurrucándose en forma de bola o flotando hasta la parte superior de una pared, lo que llamaba mucho la atención.

La gente salía menos por la noche, mientras que la policía comenzó a patrullar la zona con más frecuencia.

Para ir sobre seguro, Xu Qing no había dejado salir a Jiang He durante más de dos semanas, diciéndole que se quedara en el apartamento. Solo ahora que la situación se había calmado un poco, estaba relajando la guardia.



«Qué maldito lío...».

Xu Qing sacudió la cabeza y suspiró, mientras comía y se desplazaba por las noticias locales en su teléfono.

Algunas personas decían que se trataba de un animal que se había escapado del zoológico, mientras que otras insistían en que era un fantasma real y afirmaban haber visto a una mujer fantasma con la cara ensangrentada y los ojos saltones.

Afortunadamente, la sociedad moderna no es muy supersticiosa. La mayoría de los jóvenes lo descartaron como una broma de alguien con demasiado



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



tiempo libre, calificándolo de engaño diseñado para llamar la atención. Incluso tomaron capturas de pantalla y las anotaron para analizarlas.

Aparte de eso, las noticias estaban llenas de publicaciones repetitivas sobre libertad, democracia, armonía y civismo...

«¿La gente aquí vive como si estuviera en prisión?», preguntó Jiang He de repente, con la voz apagada mientras comía.

Después de más de un mes de observación, se había dado cuenta de que Xu Qing pasaba casi todo el tiempo en casa, saliendo solo para comer o dar un breve paseo matutino.

«Por supuesto que no. A esto se le llama "quedarse en casa"», explicó Xu Qing, señalándose a sí mismo. «Soy una persona hogareña».

«¿Es un trabajo?».

«No, es un estilo de vida».

«No lo entiendo muy bien». Jiang He negó con la cabeza. Había estado esforzándose por aprender, pero le resultaba difícil.

Desde la dinastía Tang hasta las dinastías Song, Yuan y Ming, tenía un conocimiento básico del desarrollo histórico hasta la actualidad, pero se trataba de conceptos generales. Seguía sin comprender los aspectos prácticos de la vida cotidiana.

«Solo significa que puedo elegir salir, pero prefiero quedarme en casa. Salir es agotador, así que me quedo aquí tumbado, como un terrateniente rico sin nada que hacer». Xu Qing se rió entre dientes.





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«No... tú eres así».

«...»

«Quiero salir», dijo Jiang He en voz baja.

Quedándose allí, no podía aprender a vivir; cada día se sentía como una mascota enjaulada, como Winter Melon.

«¿Salir?», repitió Xu Qing.

«Sí».

«¿Te refieres a... irte de aquí?». Él sabía que su idea de «salir» no era solo dar un pequeño paseo.



Jiang He bajó la mirada y asintió tras un momento de silencio.

«Deja de bromear. ¿Qué harías ahí fuera?», preguntó él. «Piensa solo en la comida, la ropa y el alojamiento. No tendrías ropa limpia, solo dos piernas para caminar. ¿Dónde dormirías? ¿En un tejado? ¿Y comerías?».

«Yo...», Jiang He abrió la boca, pero no supo qué responder.

«¿Robarías? ¿O atracarías?», preguntó Xu Qing, dejando los palillos y mirándola.



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Por supuesto, él podía darle algo de dinero y ella ya podía pedir comida en un restaurante por su cuenta. Pero sin forma de ganar más, al final se le acabaría y se quedaría sin opciones, salvo delinquir o esperar a otro benefactor.

«Aquí no hay naturaleza para cazar... Ah, podrías probar en los contenedores de basura».

Jiang He bajó la cabeza y su silencio se cernió sobre la mesa.

Al cabo de un rato, sus hombros se encogieron y dejó escapar un suspiro silencioso, sintiendo una profunda sensación de impotencia.

Si lo que Xu Qing decía sobre la importancia de la identidad fuera mentira, sería más fácil de aceptar. Pero después de más de un mes, sabía que él tenía buenas intenciones y que no le estaba mintiendo para engañarla.



Sin una identidad, era casi imposible salir adelante.

Xu Qing la miró por un momento y luego suavizó el tono. «Cambiar los hábitos, el estilo de vida y la perspectiva... es difícil. Lo entiendo».

«Pero tenemos que tomarnos las cosas con calma. Al menos ahora sabes cómo tomar el autobús y usar el dinero. ¿No es eso un gran paso?».

«No estoy aprendiendo nada», murmuró Jiang He, sintiéndose frustrada.

«No, has aprendido mucho». Xu Qing pensó por un momento. «Al menos ahora no sacas dardos ni desenvainas una espada cuando te hablo. Y si te doy algo de dinero, te las arreglas sola durante un tiempo... mucho mejor que cuando llegaste».



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«Paso a paso. Cuando se calmen los rumores inquietantes, te llevaré más sitios. Hay cosas que solo se entienden cuando se experimentan».

«¿De verdad hay un fantasma ahí fuera?», preguntó Jiang He, sorprendido.

«Todavía hay un sacerdote taoísta por ahí dando vueltas», murmuró Xu Qing, mirando por la ventana mientras se levantaba para limpiar los envases de comida para llevar.

Para adaptarse a un mundo completamente extraño, se necesitaba algo más que inteligencia. Había que cambiar los hábitos, uno por uno.

Al menos ahora sabía esperar en los semáforos, manejar el dinero y, de vez en cuando, incluso ganar una o dos partidas al Fight the Landlord...



«Cuando puedas ganar dinero, me lo devolverás. Si no puedes, entonces...».

Hizo una pausa al ver la mirada clara y sincera de Jiang He. Tragándose la broma que estaba a punto de hacer, negó con la cabeza y dijo: «Es hora de que encontremos algo que puedas hacer. Déjame pensar en qué podrías ser buena».

Jiang He juntó las manos respetuosamente. «¡Gracias, joven héroe!».

«Lláname "gran héroe"».

«...»....



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Como no podía conseguir un trabajo normal, Xu Qing pensó que la mejor opción era la economía gig online.

Su propio trabajo era online, así que entendía cómo funcionaba. Pero el éxito a largo plazo requería dedicación, y pocas personas se ganaban la vida realmente con ello.

Esa tarde...

«Prueba este juego, a ver si le coges el truco».

Él le había creado una nueva cuenta y le estaba enseñando a jugar. Los servicios de juegos en línea podían ser una forma fácil de ganar dinero, y un juego de temática histórica como Jianwang 3 le venía como anillo al dedo.



Como asistente de juego, al menos estaría ocupada, podría ganar algo de dinero e incluso aprendería interactuando con otras personas.

«Bueno, ¿es solo... jugar?», preguntó Jiang He, intuyendo que había algo raro. Miró la pantalla del juego, pensó un momento y luego preguntó: «¿Por qué no puedo hacer lo que tú haces? Solo ver cámaras para ganar dinero...».

«Eso es demasiado complicado para ti ahora mismo», dijo Xu Qing, haciendo un gesto con la mano. «Necesitarías mucha experiencia viendo...».

Clic-clac.



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



De repente, el sonido de unas llaves girando en la cerradura lo interrumpió. Intercambiaron miradas, y el rostro de Xu Qing cambió mientras le indicaba a Jiang He que fuera a su habitación, gritando: «¿Quién está ahí?».

«¡Abran!».

«...».

Al oír la voz, Xu Qing se volvió hacia Jiang He y le dijo con urgencia: «Es mi familia. Ve... escóndete en tu habitación».

Jiang He estaba desconcertada, pero fue a su habitación.

Parecía extraño que un extraño tuviera libre acceso mientras que los miembros de la familia tenían que esconderse...

«Ya voy, ya voy, voy a abrir la puerta».

Al ver que Jiang He estaba fuera de su vista, Xu Qing finalmente abrió la puerta. «Papá, ¿qué te trae por aquí?».

«Lláname "casero"».

Xu Wenbin se ajustó las gafas, entró y echó un vistazo a la pantalla del ordenador, luego a Xu Qing.

«¿Aún no has encontrado trabajo?».





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«¿Por qué le importa a mi casero si trabajo? Ah, vale, toma, toma esto. Solo paga las facturas; ¿quién necesita un trabajo cuando estoy bien?».

Xu Qing fue al sofá a buscar su teléfono. Xu Wenbin apartó a Winter Melon con el dedo, con aire un poco disgustado.

—Te has graduado y sigues negándote a conseguir un trabajo decente, dedicándote todo el día a estos pequeños planes. ¿En qué estás pensando? Debería...

—Encerrarme en un establo —concluyó Xu Qing, suspirando—. Te lo voy a transferir ahora mismo. ¿De verdad has venido hasta aquí solo para comprobar si estoy trabajando? Es el Día Nacional, nadie está trabajando... ¿o has venido a ver las facturas de los servicios públicos?».

«iHmph!».

Xu Wenbin le dirigió una mirada decepcionada y luego miró el ordenador. «Si no encuentras trabajo para el mes que viene, te subiré el alquiler. A ver si sigues tan ansioso por holgazanear...».

«iPor cierto!».

Xu Qing se detuvo en mitad de la transferencia y levantó la vista. «Papá, ¿has visto al sacerdote taoísta que estaba fuera cuando venías hacia aquí?».

«Sí. ¿Por qué?», preguntó Xu Wenbin frunciendo el ceño.

«Hay un fantasma aquí, el ambiente es espeluznante... deberías bajarme el alquiler».





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«¡Un fantasma! Date prisa y...».

A mitad de la frase, la mirada de Xu Wenbin se congeló mientras miraba fijamente al balcón. Xu Qing siguió su línea de visión y vio la ropa de Jiang He ondeando al viento.

«...».

«...».

El silencio se apoderó de ellos.

«Papá, escucha, puedo explicarlo...».

El rostro de Xu Wenbin se ensombreció. «¿Ahora llevas este tipo de ropa?».

???

Xu Qing estaba desconcertado.

